

Homenaje Póstumo Madre Piedad González Luna

Nació en Autlán, Jalisco el 8 de mayo de 1893; desde su infancia fue una niña muy especial, llena de vida y de carisma con un amor único a Dios y a la Virgen.

A los 26 años se casó con Enrique Ochoa formando un matrimonio ejemplar lleno de acciones a favor de la sociedad y de las personas más desprotegidas.

Debido a que durante su juventud ocurrió el conflicto armado de persecución hacia presbíteros y religiosos católicos, conocido como la Guerra Cristera; ella y su esposo ayudaron a sacerdotes a esconderse y refugiarse. La Madre Piedad también realizó una gran labor social en hospitales ayudando a los enfermos. Ese tiempo fue para ella, una época llena de anécdotas de humildad, ayuda, compasión y solidaridad.



El 11 de noviembre de 1924 nació Enriquito su primer hijo quien falleció con tan solo dos años y medio de edad lo que hizo que ella y Enrique su esposo tomaran la decisión de irse de religiosos.



Durante estos terribles días de guerra ayudó a varios soldados que cayeron en el territorio ocupado por los japoneses. En esos días de estancia en China, ella tenía dos dispensarios para ayudar y atender a todo tipo de personas: enfermos, leprosos y con tuberculosis; no importaba que estuviera enferma, como cuando se contagió de una enfermedad llamada "la flor del pus"; ella nunca dejó de atender a los enfermos y asistir a todo aquel que necesitara cuidados.

Vivió una vida totalmente entregada al prójimo.

Una prueba más de amor y resistencia llega a su vida; en ésta ocasión la Guerra Mundial que la orilla a huir en un barco junto con niñas de un orfanatorio; el barco fue bombardeado, dejándola a ella y a las niñas en una playa a la deriva de la que tuvieron que caminar siete días hasta que llegaron a Xianju para continuar realizando su admirable labor social impartiendo clases y atendiendo enfermos.



En mayo de 1930 la Madre Piedad entra al convento de Bériz; cinco años después, a los 42 años de edad es destinada a la misión de Whuhu en China, donde permaneció durante catorce años en el que nuevamente es marcada su vida por otro conflicto bélico, la guerra Chino-Japonesa de 1937.

